

Nótulas FAUNÍSTICAS

77

Segunda Serie

Agosto 2011

F H N
FUNDACIÓN
DE HISTORIA NATURAL
FÉLIX DE AZARA

 **Universidad Maimónides**

OBSERVACIONES DEL AGUILUCHO COMÚN (*Buteo polyosoma*) EN EL CENTRO Y SUR DE LA ARGENTINA

Eduardo Raúl De Lucca¹

¹ Centro para el Estudio y Manejo de Predadores de Argentina y Asociación para la Conservación de la Naturaleza (ACEN). 3 de febrero 1664 (1646). San Fernando, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: raptorpart2@gmail.com

RESUMEN. En este estudio se brinda información sobre parte del ciclo reproductivo de una pareja exitosa de aguiluchos comunes (*Buteo polyosoma*). Ambos ejemplares de esta pareja participaron de la incubación (hembra: 65,33 %, macho: 13,33 %). Durante las primeras etapas del período de crianza los roles de los sexos en el cuidado parental eran bien diferenciables, convergiendo hacia el final del mismo. A los 45 días de vida los pichones presentaban el plumaje juvenil completo. Asimismo, en este trabajo se proporcionan datos sobre abundancias relativas y sitios de nidificación de la especie en Argentina. Conteos en rutas evidenciaron amplias diferencias en la abundancia de la especie, siendo escasa en vastas áreas, en especial, en el sudoeste patagónico. Se cuestiona su reciente categorización como especie de abundancia frecuente y sensibilidad baja, destacándose la necesidad de estudios que determinen requerimientos de hábitat y situación poblacional actual.

ABSTRACT. COMMENTS ABOUT RED-BACKED HAWK (*Buteo polyosoma*) IN CENTRAL AND SOUTH OF ARGENTINA. In this study the behavior of a pair of red backed hawks (*Buteo polyosoma*) is studied during part of their breeding cycle. Both members of this pair shared incubation roles (female: 65.33%, male: 13.33%). During the first stages of the nestling period an obvious role partitioning of the sexes in parental care was observed. Nestlings were completely feathered at 45 days. Information regarding nest site characteristics and relative abundance of the species in Argentina is also provided. This raptor seems to be scarce in vast areas such as southwestern Patagonia. A recent abundance and sensitivity national categorization of this hawk is discussed as is suggested the need of studies to determine habitat requirements and current populational status.

INTRODUCCIÓN

El Aguilucho Común (*Buteo polyosoma*) es un buteonino neotropical de mediano tamaño con una amplia distribución en la Argentina, territorio que incluye más del 50% de su distribución global (Narosky e Yzurieta, 1987; Fergusson-Lees y Christie, 2005).

Diversos autores han recopilado información sobre esta ave (Brown y Amadon, 1968; Banchs *et al.*, 1983; Jimenez, 1995) o han realizado algún tipo de aporte acerca de su dieta, taxonomía y polimorfismo, patrones

de vuelo, encuentros agonísticos, comportamiento y amenaza (Valenzuela, 1962; Vaurie, 1962; Schlatter *et al.*, 1980; De Lucca y Saggese, 1989; Cabot, 1991; Jimenez y Jacksic, 1990; Farquhar, 1998; Rodas López, 1998; Pávez, 1998; Cabot y de Vries, 2004; Alvarado y Figueroa Rojas, 2005, 2006; Balardón *et al.*, 2006; Figueroa Rojas y Alvarado, 2007).

Sin embargo, como aún no se han publicado estudios detallados sobre nidadas, diversos aspectos básicos de su biología reproductiva permanecen sin conocerse. No existen estudios que hayan evaluado la respuesta de

este *Buteo* a modificaciones antrópicas, son escasos los trabajos existentes con datos sobre abundancias relativas (Olrog, 1979; Contreras, 1989; De Lucca, 1989; Ellis y Glinsky, 1990; Travaini y Donazar, 1994; Donazar *et al.*, 1996; Bellati, 2000; Goldstein y Hibbits, 2004) y existen opiniones divergentes en sus mapas de distribución (Vaurie, 1962; Brown y Amadon, 1968; Olrog, 1968; Blake, 1977; Narosky e Yzurieta, 1987; Fergusson-Lees y Christie, 2005).

Recientemente se ha categorizado a esta especie como no amenazada, de abundancia frecuente y de baja sensibilidad al accionar humano (López Lanús *et al.*, 2008). Sin embargo, el hecho de que algunos autores la mencionen como rara o infrecuente para vastas regiones geográficas (Olrog, 1979; Bellati, 2000; Goldstein y Hibbits, 2004), podría estar indicando retrocesos poblacionales no detectados y/o limitantes de este buteonino para ocupar determinadas áreas.

Considerando entonces que el conocimiento sobre esta rapaz es relativamente escaso y con la intención de contribuir a su historia natural, en el presente trabajo se proporciona información sobre un nido exitoso durante parte de su ciclo reproductivo, así como una descripción de sitios de nidificación y abundancias relativas obtenidas de conteos en rutas y caminos de Argentina.

MATERIALES Y MÉTODOS

Un nido activo fue hallado el 14 de octubre de 1995 en los alrededores de la ciudad de General Acha, departamento de Utracán (37°22'60"S 64°35'60" O, a una altitud de 253 m s.n.m.) en el centro sur de la provincia de La Pampa. Esta área pertenece a la Ecorregión del Espinal, distrito del Caldén (Cabrera, 1976; Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2007). En este distrito predominan bosques de caldén (*Prosopis caldenia*) a los que suelen asociarse otras especies arbóreas como el chañar (*Geoffroea decorticans*), el sombra de toro (*Jodinia rhombifolia*), el algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*), el moradillo (*Schinus fasciculata*), un estrato arbustivo compuesto entre otros por piquillín (*Condalia microphylla*), alpataco (*Prosopis alpataco*), albaricoque (*Ximenia americana*) y pastizales dominados por gramíneas de los géneros *Cenchrus*, *Stipa*, y *Sporobolus* (Demaio *et al.*, 2002; Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2007). En general, en los alrededores de las poblaciones se han desmontado extensas superficies de bosque natural para destinarlas principalmente a la ganadería bovina. El clima es templado y semiárido con precipitaciones estacionales y grandes amplitudes térmicas. La temperatura media anual varía de 15 a 16 °C.

Respecto a la pareja de *Buteo polyosoma* asociada a dicho ambiente, se realizaron un total de 5.050 minutos de observación focal (Lehner, 1979), empleando binoculares 8x40, desde distancias variables mayores a los

100 metros. Del período de incubación se efectuaron 525 minutos subdivididos en tres períodos de observación durante los días 2 y 3 de noviembre, mientras que los restantes 4.525 minutos correspondieron al período de crianza en el nido, subdividido en 27 períodos de observación comprendidos entre el 15 de noviembre y el 22 de diciembre. El 14 de enero de 1996 se efectuó un viaje final al área para comprobar si los juveniles habían tenido éxito en abandonar el nido.

Los datos proporcionados sobre el crecimiento y desarrollo de la camada de esta pareja se obtuvieron retirando a los polluelos del nido en seis oportunidades (los días 16,19 y 22 de noviembre y los días 9,17 y 22 de diciembre) para describirlos, medirlos y fotografiarlos. Estas mediciones se realizaron siguiendo la metodología indicada por Friedmann (1950). Durante estas visitas también se registraron restos de las presas presentes en la plataforma de nidificación. Esta información se agrega a las observaciones *in situ* de presas llevadas al nido para brindar una idea acerca de la dieta de los pichones durante la crianza en el nido.

Debido a la imposibilidad de realizar un estudio ininterrumpido de la nidada, el período de crianza dentro de la plataforma de nidificación se monitoreó en tres etapas. Las fechas de estos relevamientos se planificaron con la intención de obtener datos sobre las tres fases del desarrollo de los jóvenes que caracterizan a este período y que, en las aves de presa, gobiernan el comportamiento de los progenitores (Brown, 1976).

Se destaca que los integrantes de la pareja eran claramente distinguibles por su diferencia de tamaño y coloración (ambos presentaban la fase más común para su sexo). En cuanto a la identificación de los pichones, desde temprana edad se observó una clara diferencia de tamaño entre los mismos.

Las observaciones focales y *ad limitum* de esta pareja sumadas a las focales (530 minutos) y *ad limitum* realizadas de una pareja territorial, pero no reproductiva, hallada en las inmediaciones permitieron obtener una aproximación al tamaño del territorio de nidificación de la pareja exitosa durante el estudio.

Con respecto a abundancias relativas y sitios de nidificación de la especie, la información proporcionada se obtuvo en viajes que realizó el autor por el centro y sur de la Argentina durante los años 1993, 1994, 1995 y 1996. En estos viajes se realizaron unos 8.520 km de conteos de rapaces en rutas asfaltadas y caminos de ripio (6.304 km en la Patagonia recorriendo las provincias de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut y Río Negro y luego 2.216 km por el centro del país que incluye las provincias de La Pampa, Buenos Aires, San Luis, San Juan y Mendoza (De Lucca, *en prep.*). La metodología empleada para estos censos ya ha sido descrita por el autor en un trabajo previo (De Lucca, 1996) y hasta cierto punto es similar a la empleada por otros autores (op. cit). Para facilitar la identificación de áreas con mayor o menor presencia del *Buteo polyosoma* se obtuvo un índice de abundancia relativa

(I), donde I es igual al número de kilómetros recorridos necesarios para observar un individuo de la especie (distancia recorrida/número de individuos). En el año 1996 se estimaron distancias entre avistajes empleando para tal fin el cuenta-kilómetros del vehículo.

RESULTADOS

Observación de una pareja nidificante en la localidad de General Acha

Características del sitio de nidificación

El 14 de octubre de 1995 se encontró un nido activo en el departamento de Utracán, provincia de La Pampa. Este nido fue hallado en un caldén (*Prosopis caldenia*) de 4,50 m de altura, el cual formaba parte de una pequeña agrupación de árboles de esta especie, en la base de un cordón de médanos a escasos 80 metros de la ruta provincial N° 9 (asfaltada). Se trata de un área desmontada dedicada a la cría de ganadería bovina y en donde los productores conservan pequeñas agrupaciones de árboles nativos o han plantado algunas forestaciones exóticas para proporcionar sombra a los rodeos. En la base del nido y sus alrededores había un marcado predominio de olivillo (*Hyalis argentea*), una compuesta rizomatosa asociada a suelo suelto, arenoso y pobre. Los médanos por su orientación, es probable que brindaran protección al nido de los vientos predominantes, del sur y oeste, que en ocasiones superaban los 100 kilómetros por hora (como sucedió el 20 de diciembre de 1995).

La plataforma de nidificación, que se ubicaba en la copa del árbol no era fácil de distinguir, incluso desde escasa distancia. Tal fue así, que su hallazgo tuvo lugar de forma circunstancial, al observar al macho llevando una presa hacia ese grupo de árboles mientras se transitaba por la ruta mencionada.

El nido elaborado con ramas y un lecho compuesto de pastos secos, estaba ubicado a una altura de 4 metros y sus medidas eran las siguientes: altura: 40 cm, diámetro externo: 90 cm, diámetro interno: 50 cm, profundidad: 10 cm. Al momento del hallazgo contenía dos huevos de color blanco con pequeñas manchas de color salmón.

Período de incubación

Los días 2 y 3 de noviembre de regreso al área se comprobó que la pareja seguía en el período de incubación. Durante estos dos días los roles de los sexos fueron marcadamente distintos.

La hembra estuvo en el nido el 76,38% del tiempo de observación. El 65,33 % lo dedicó a la incubación de los huevos. Se ausentó del nido el 23,62 % del tiempo. En una oportunidad fue observada alimentándose

de una culebra durante 9 minutos y, luego de acicalarse por 39 minutos, regresó al nido. También fue observada llevando parte de una presa al nido (probablemente proporcionada por el macho).

El macho permaneció en el nido el 14,28% del tiempo (incubando el 13,33%) pero su rol fundamental fue el de aportar presas para la hembra. Estuvo fuera del nido el 85,72% del tiempo, capturando un mínimo de 3 presas, una de las cuales le fue pirateada a un chimango (*Milvago chimango*). Se observaron dos intentos de captura desde una percha por parte de este ejemplar (uno exitoso). En una oportunidad llevó una lagartija directamente al nido. El nido estuvo vacante (es decir sin la presencia de miembros de la pareja) el 8,76% del tiempo del estudio. También se reiteró el comportamiento en seis oportunidades de 9, 10, 5, 16, 1 y 5 minutos, respectivamente.

Período de crianza en el nido (subdividido en tres etapas)

Primera etapa (15- 22 noviembre, 2.140 minutos)

El 15 de noviembre se hallaron dos pichones en el nido. Presentaban un primer plumón de color ocre, la cera de color verde y una apreciable diferencia de tamaño entre los mismos (morfometría, Tabla 2), siendo el de menor tamaño el más activo. Durante este primer relevamiento los pichones cambiaron el primer plumón por el segundo, de color blanco. El día 22 noviembre, en uno de ellos emergían pequeñas plumas de los cañones, tanto de las remeras primarias, secundarias como de las timoneras (véase Tabla 2). Sobre la base de las presentes observaciones, así como por los datos disponibles acerca de distintas especies del género *Buteo* (Stevendon y Meitzen, 1946; Brown y Amadon, 1968; Cramp y Simmons, 1980), se estima que el día 15, los pichones ya tendrían aproximadamente una semana de vida.

Los roles parentales eran bien diferenciados. El macho, en su rol de proveedor de alimento fue visto aportando presas en 18 oportunidades (11 de las cuales fueron llevadas directamente al nido). Intercambios exitosos de alimento tuvieron lugar en postes de luz, postes de alambrado, en lomadas y, en una oportunidad en pleno vuelo, ocasión en la que el macho dejó caer la presa, la cual fue atrapada en el aire por la hembra. El macho no fue observado acarreado materiales al nido (ramas, pastos). Asimismo, nunca empolló a los pichones y su tiempo de permanencia en el nido, luego de aportar alimento, era de escasos segundos, a excepción del 20 de noviembre, cuando, luego de llevar al nido un pichón de tero (*Belonopterus chilensis*), lo estuvo desmembrando durante unos nueve minutos. No se observó que hubiese alimentado a las crías con dicha presa. Fue avistado en el nido en 10 oportunidades totalizando solo 900 segundos (0,7% del tiempo). En ocasiones, utilizaba como posaderos los postes mencionados (16,96% del tiempo), donde preparaba el alimento que

iba a suministrar a su pareja o posteriormente llevaría al nido; asimismo descansaba, se acicalaba y depositaba restos de alimentos que serían aprovechados en otro momento. Desde estos posaderos artificiales ambos ejemplares adultos se arrojaban para intentar la captura de presas. La mayor parte del tiempo de observación (82,34%) el macho estuvo volando o se encontraba fuera de vista del observador.

La hembra, durante esta etapa, se dedicó a empollar y alimentar en el pico a los pichones, permaneciendo en el nido el 20,20 % del tiempo (443 minutos). Dedicó 104 minutos a alimentar a los pollos, contabilizándose 10 períodos de alimentación. Estos períodos tuvieron de una duración promedio de 624 segundos (rango: 240-1020 segundos). El 19 de noviembre fue vista capturando presas (n: 2). Al día siguiente llevó al nido otras dos presas por ella capturadas. En una ocasión se detectó que parte de las presas la almacenan entre los pastos de una loma.

La hembra efectuó el único aporte de material al nido, consistente en pastos.

Se observó que en la plataforma de nidificación cubrió a los pichones por lapsos de hasta 105 minutos, acondicionó presas y se alimentó. Se determinó que un 42,19 % del tiempo lo utilizó en permanecer vigilante en posaderos cercanos al nido y un 37,61% del tiempo estuvo volando o fuera de vista del observador.

En las tres revisiones de la plataforma de nidificación efectuadas en esta etapa se hallaron cinco lagartijas del género *Teius*, un roedor y el pichón de tero previamente mencionado (decapitado). Asimismo, en esos días pudieron identificarse tres presas mientras eran llevadas al nido (un roedor, una lagartija y una culebra). Bajo uno de los posaderos de la hembra fueron hallados restos de tres gazapos de liebre europea (*Lepus europaeus*) (metatarsos de 8,5, 7,5 y 11 cm respectivamente).

Durante esta fase del período de crianza se observaron 15 ataques de los Buteos a otras rapaces. Ocho ataques fueron dirigidos a caranchos (*Polyborus plancus*), cuatro a *Milvago chimango* dos a jotes de cabeza colorada (*Cathartes aura*) y uno a un águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*). De estos 15 ataques la hembra participó en 13, siete de ellos junto al macho, y seis, de forma individual, indicando un mayor compromiso de la misma en la defensa del territorio. La duración promedio de los ataques fue de 57 segundos. Solamente la presencia de *Polyborus plancus* y de *Geranoaetus melanoleucus* desencadenó vocalizaciones de alarma de la hembra. La pareja de *Buteo* se mostró indiferente ante la ocurrencia, en las proximidades del nido, de Milano Blanco (*Elanus leucurus*), Halcón Plomizo (*Falco femoralis*), Halconcito Colorado (*Falco sparverius*) y Jote Cabeza Negra (*Coragyps atratus*). Por otra parte los Buteos recibieron ataques de *Belonopterus chilensis*, Golondrina Barranquera (*Notiochelidon cyanoleuca*), Tijereta (*Tyrannus savana*) y de *Milvago chimango*.

Segunda etapa (6 al 9 de Diciembre, 1.130 minutos)

En esta etapa se calcula que los pichones tendrían aproximadamente unos 30 días de vida. Los mismos ya se paraban en el nido (podían ser vistos desde considerable distancia), aleteaban y comían por sus propios medios. Aún presentaban plumón blanco, pero tanto en el dorso como en las alas ya se observaba plumaje juvenil.

En los flancos se observaron algunas plumas juveniles mientras que en el área ventral el color predominante era el blanco. El pichón de menor tamaño, con el pico, uñas y los tarsos más chicos, tenía las alas y la cola más largas (morfometría, Tabla 2) y era el más activo.

Después de una medición el pichón fue regresado al nido e inmediatamente se paró y desplegó las alas. Sin embargo, al momento de ser manipulados, los pichones no ofrecían resistencia alguna, no vocalizaban, ni adoptaban posturas de defensa o de ataque.

En esta fase del período de crianza los roles de los sexos continuaron siendo distintos. El macho realizó la totalidad de los aportes de presas al nido (n: 5, una cada 226 minutos), permaneciendo en el mismo por pocos segundos; solo en una oportunidad, fue observado en la plataforma de nidificación por un período mayor (unos cuatro minutos), alimentándose y acondicionando una de las presas aportadas. Más del 90% del tiempo estuvo volando o se encontraba fuera de la vista del observador, siendo escaso el tiempo que empleó en los posaderos (5,66%).

La hembra estuvo solamente el 7,17% del tiempo en el nido. Un mediodía de mucho calor extendió sus alas para brindar sombra a los pichones durante 79 minutos y en otra visita de cuatro minutos comió una presa que había sido aportada por el macho. Ocupó el 35,31% del tiempo en posaderos desde donde custodiaba el nido y realizaba otras actividades

(más frecuentemente acicalamiento). En este momento del ciclo la hembra ocupó el 57,52% del tiempo volando o estuvo fuera de la vista del autor.

En lo referente a encuentros agonísticos no se registraron ataques a otras rapaces pero en tres oportunidades la hembra efectuó la vocalización de alarma y dejó su posadero para sobrevolar el territorio ante la presencia de *Cathartes aura* (n: 2) y de *Geranoaetus melanoleucus*. La pareja siguió siendo atacada por *Belonopterus chilensis*, *Tyrannus savana* y *Milvago chimango*.

En cuanto a las presas, solo se pudo identificar una lagartija mientras era transportada al nido.

Tercera etapa (16 al 21 de Diciembre, 1255 minutos)

Al inicio de este período de observaciones se calcula que los pichones tendrían aproximadamente unos 38 días de vida. El pichón más corpulento (posiblemente una hembra), con pico, uñas y tarso de mayores dimensiones, continuaba poseyendo alas y cola más cortas respecto al otro pichón (supuestamente un macho) (Tabla 2). Los pichones, a esta altura del ciclo habían completado prácticamente en su totalidad la librea juvenil, a

excepción de una pequeña área ubicada en los flancos por debajo de las alas.

Fueron vistos aleteando, acicalándose con frecuencia, y alimentándose, alternando sus períodos de alimentación. Estos juveniles ya adoptaban tanto posturas de sumisión como defensivas (“posturas de ángel” Cramp y Simmons, 1980) y también hacían intentos de atacar con las garras.

En este momento del ciclo, finalizando el período de crianza en el nido, el macho continuaba con su rol de proveedor de alimentos con el 80% de los aportes al nido. La hembra realizó dos aportes (en total 10 aportes, uno cada 126 minutos).

Se observó que tanto el macho como la hembra, estuvieron muy poco tiempo junto a los pichones. La hembra los visitó por escasos segundos en las dos oportunidades en que les llevó presas (eventos previamente mencionados) mientras que el macho lo hizo en ocho ocasiones totalizando 17 minutos (1,35% del tiempo). En una de estas visitas, en la cual aportó un roedor, permaneció 14 minutos junto a los pichones e incluso fue observado alimentando a uno de ellos por un breve lapso. Se destaca que este fue el único relevamiento en el que el macho pasó más tiempo que la hembra en la plataforma de nidificación. Parte del tiempo de observación los ejemplares eran vistos posados en postes de luz cercanos al nido (28,92% la hembra y 20,55% el macho).

Tanto el macho como la hembra ocuparon más del 70% de su tiempo (macho: 78,10%, hembra: 71%) realizando despliegues aéreos prolongados, vuelos de prospección y de caza, o estuvieron fuera del campo visual del observador.

En revisiones del nido se hallaron restos de una lagartija *Teius sp*, tres roedores, uno de ellos posiblemente un tuco tuco (*Ctenomys sp*), dos aves, una de ellas una torcaza (*Zenaidura macroura*) y de un gazapo (*Lepus europaeus*). Tres lagartijas y una culebra fueron registradas mientras eran llevadas al nido.

En lo que respecta a encuentros agonísticos, solo en una oportunidad, luego de soportar un asedio de 11 minutos de duración por parte de un *Milvago chimango*, la hembra puso fin al mismo sobrevolándolo y efectuándole dos ataques en picada.

Este relevamiento finalizó con los pichones teniendo una edad aproximada a los 45 días.

Período de crianza fuera del nido

El 14 de enero de 1996 pudo constatar la presencia de la pareja y de los dos juveniles posados en los postes de luz cercanos al nido.

Vocalizaciones

Los únicos dos tipos de vocalizaciones registradas, efectuadas por los adultos, fueron de alarma. Una de

estas vocalizaciones, realizada ante la presencia de *Cathartes aura*, *Geranoaetus melanoleucus*, *Polyborus plancus* y del investigador, puede ser descripta como un fuerte grito repetido rápidamente: “Guacacacaca”. La otra vocalización se escuchó ante la presencia de un *Geranoaetus melanoleucus* en las proximidades del nido. Se trató de un grito agudo que finalizaba de forma grave: “pipipipipiakaakaka”.

Los pichones emitían dos vocalizaciones claramente diferenciables. Una de ellas se oía como: “chup chup” y la otra como “píi píi píi píi”. Durante los últimos días del estudio, los pichones vocalizaron en una oportunidad cuando el macho desmembraba un roedor en el nido, comía y daba de comer a uno de los ellos. Esta vocalización puede ser descripta como “chip chup chup chup”.

Tipos de vuelo, métodos de búsqueda y captura de presas

Las técnicas de búsqueda de presas observadas fueron las siguientes:

- vuelos de planeo, ocasionalmente halconeando (“hovering”) o permaneciendo suspendidos frente al viento (“kiting”) antes de dejarse caer sobre presas en el suelo.
- Detección de presas terrestres desde posaderos (postes de luz) para luego planear directamente hacia ellas (“Still Hunt”).
- Vuelos a ras del terreno, siguiendo las ondulaciones de los médanos (“low contour flight”) para caer sorpresivamente sobre presas, o una vez halladas éstas, halconear o hacer “kiting” para fijar su posición y luego caer a plomo sobre la presa.
- Vuelo descendente “en paracaídas” (“parachuting”, Brown, 1976) para posteriormente, desde escasa altura, lanzarse sobre la presa.
- Vuelo batido de ataque: realizado por la hembra en dos oportunidades intentando atrapar loicas comunes (*Sturnella loyca*).

Otros vuelos registrados fueron circulares durante los cuales la hembra seguía al macho copiando su trayectoria y, ocasionalmente, alguno de los ejemplares se lanzaba sobre el otro (“mutual soaring and undulating display”, Brown, 1976).

En algunas oportunidades, el macho (cuando traía presas para entregar a la hembra), se mantenía suspendido en el aire (“kiting”) con las garras descendidas mostrando el alimento durante varios segundos; de no recibir respuesta de la misma, ascendía sin mover las alas manteniendo la postura descripta, permanecía unos minutos planeando en círculos para finalmente descender empleando el vuelo “en paracaídas”.

Distancia con una pareja no reproductiva, estimación del territorio de nidificación

El día 21 de noviembre, a 1.500 m del nido estudiado, se encontró otra pareja, ocupando y defendiendo un territorio. Al momento del hallazgo la hembra de esta pareja permaneció una hora posada en una plataforma ubicada en un poste de luz para luego posarse al lado de la misma (en el mismo poste) por otros 45 minutos, vocalizando ante la presencia del autor, quien pudo acercarse hasta la base del poste sin que esta hembra se volase. La plataforma era muy pequeña para tratarse de un nido en actividad (diámetro externo aproximadamente de 20 x 20 cm). Al día siguiente esta pareja fue vista defendiendo el territorio frente a *Milvago chimango* y realizando vuelos de cortejo (planeo mutuo y vuelos ondulatorios). El 6 y 7 de diciembre miembros de la pareja desplazaban a *Milvago chimango* de otras plataformas ubicadas en árboles pero no se evidenciaban, ya avanzada la temporada, intercambios de alimento o intentos de apareamiento, motivo por lo cual se consideró a esta pareja como no reproductiva.

En ningún momento se observó contacto alguno con la pareja estudiada, a pesar de la escasa distancia que las separaba. En base a estas observaciones y a las realizadas de la pareja exitosa durante el transcurso del estudio, se concluyó que esta última tendría, como mínimo, un territorio de nidificación (*sensu* Newton, 1979) de unas 80 hectáreas.

Abundancias Relativas

En el extremo austral de la Argentina continental (provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego) se obtuvo el índice de abundancia (I) más bajo. Sobre 4.262 km monitoreados en esta región, el índice mencionado (distancia recorrida/número de individuos) fue de 266,38.

En el centro argentino se registró la abundancia más alta con un valor de I de 52,76 mientras que, en las provincias de Chubut y Río Negro, sobre 2.042 km relevados, se obtuvo una abundancia relativa intermedia con un I de 72,93.

En Santa Cruz, en donde se realizaron relevamientos tanto en el oeste (3.802 km) como en el este de la provincia (460 km), se observaron llamativas diferencias en abundancias entre estos sectores (I del este: 57,5 vs. I del oeste: 475).

En las provincias de Chubut y Río Negro también se observaron diferencias en abundancia entre el sector este y el oeste pero no tan marcadas. La especie parecería incluso ser más abundante a lo largo de los caminos del sector oeste de la provincia de Chubut. Es para destacar que, en el oeste de esta provincia, en un trayecto de 80 km entre Pampa de Agnia y Esquel (Departamento Languiño) (tramo Las Plumas – Esquel, Tabla 3), se avistaron siete ejemplares (I: 11,42).

En el centro del país, las mayores abundancias se

obtuvieron en la provincia de La Pampa, en las inmediaciones del Parque Nacional Lihué Calel, en el departamento homónimo (Puelches-Lihué Calel, I: 5,66), un área de ecotono entre la ecorregión del Monte y del Espinal y en un sector en el partido de Villarino, del tramo Bahía Blanca-Patagones, en el sur bonaerense (seis ejemplares en 11 km, en una zona de médanos).

En los conteos del año 1996, de 31 distancias entre avistajes recabadas, 23 fueron menores a los 10 km, 5 estuvieron comprendidas entre los 10 y los 50 km y las 3 restantes entre 50 y 100 km.

Sitios de nidificación

En viajes por el centro y sur de la Argentina se hallaron seis nidos incluido el ya descrito. En cuatro casos las parejas utilizaron árboles nativos (Tabla 1) y construyeron las plataformas en las copas de los mismos. Las especies arbóreas utilizadas presentan ramas tortuosas y espinoscentes lo que dificulta el acceso a los nidos, seguramente con el objeto de brindar protección contra predadores terrestres. Travaini *et al.* (1994) ya habían notado la característica de situar los nidos en la copa de árboles, distinguiéndose de otras rapaces que usualmente orientan sus nidos para protegerlos de los vientos predominantes. Estos autores han sugerido que para compensar esa falta de orientación, *Buteo polyosoma*, elegiría valles de pequeño o mediano tamaño para nidificar. A excepción del nido de Utracán ubicado en la provincia de La Pampa que, habría contado con la protección de un cordón de médanos, los restantes tres sitios se encontraban en áreas llanas y desprotegidas.

Los restantes dos nidos (activos) fueron observados en postes de media tensión. De estos nidos no se pudo obtener mayor información.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Considerando la amplia distribución del *Buteo polyosoma* en Sudamérica y el número de autores que han realizado observaciones o han estudiado distintos aspectos de su historia natural, resulta llamativo el desconocimiento existente acerca de su ciclo reproductivo según señalan Jiménez (1995) y Trejo (2007).

En lo que respecta a las actividades reproductivas y al cuidado parental, en esta pareja se observó una clara división en las labores de los sexos, en donde el macho fue el proveedor de alimentos y, la hembra, la principal responsable de la incubación, de custodiar y de cubrir y alimentar directamente a los pichones. Al ir concluyendo el período de crianza en el nido, la hembra dedicó mayor tiempo a vuelos de búsqueda y menos a estar posada en las cercanías del nido, indicando una gradual convergencia de los roles parentales. El comportamiento de esta pareja no se apartó, en líneas generales, de lo conocido sobre la reproducción tanto de especies

del género *Buteo* (Cramp y Simmons, 1980) como de la gran mayoría de las rapaces diurnas (Brown y Amadon, 1968; Newton, 1979 y 1986). Debe destacarse, sin embargo, cierta flexibilidad de la hembra en cuanto al típico rol de su sexo en las aves de presa. Durante la fase de plumón realizó capturas y en ocasiones alimentó directamente a los pichones, lo cual también ha sido observado para la especie *Buteo buteo* (Brown y Amadon, 1968).

A pesar de la existencia de trabajos publicados que cuantificaron la alimentación de esta especie (Schlatter *et al.*, 1980; Jimenez, 1995; Balardón *et al.*, 2006), este es, al parecer, el primero que aporta información sobre la dieta, frecuencia de aportes de presas y duración de los períodos de alimentación durante la crianza.

Si bien la dieta aportada por los adultos durante este período fue variada, se destaca la ingesta de reptiles, siendo *Buteo polyosoma* generalmente considerado como un consumidor destacado en pequeños mamíferos (Brown y Amadon, 1968; Schlatter *et al.*, 1980; Jimenez, 1995; Banchs *et al.*, 1983; Balardón *et al.*, 2006). En algunos estudios detallados de aves de presa, el crecimiento y supervivencia de las nidadas fue asociado, entre otros factores, a la frecuencia de aportes de alimento (Newton, 1986). Por este motivo, en trabajos futuros sería interesante investigar si los reptiles (en especial lagartijas), por su vulnerabilidad, facilidad de captura y procesamiento, pueden tener algún tipo de influencia tanto en la elección del área de nidificación como en el éxito reproductivo de parejas o si solo constituyen un ítem adicional dentro de una dieta diversa.

En este estudio, la actividad diaria del *Buteo polyosoma* destaca su condición de predador activo durante el ciclo reproductivo. La pareja demostró contar con un amplio repertorio de métodos de búsqueda (o modos de caza) y adaptabilidad para cazar distintos tipos de presas durante la temporada, comportándose de manera diametralmente opuesta a ejemplares observados en invierno en la costa bonaerense que actuarían como predadores especializados y pasivos (Balardón *et al.*, 2006). Un trabajo sobre ecología comportamental realizado en la década del 80 en Chile (Jimenez y Jacksic, 1990) halló diferencias estacionales en los niveles de actividad de la especie, mencionando, que, en verano, los *Buteo* permanecían solo el 21% del tiempo en perchas mientras que en invierno permanecían el 59%. Considerando estos resultados, los del litoral bonaerense y los datos del presente estudio en conjunto, es evidente que esta especie es capaz de significativas variaciones estacionales en sus estrategias de captura de presas, comportándose como predador activo o pasivo. La utilización de una u otra estrategia estaría supeditada, tanto a los roles que deben desempeñar los ejemplares (y por lo tanto a sus requerimientos energéticos), como también a condiciones ambientales (i.e. térmicas, vientos), que, al disminuir o incrementar los costos de determinados comportamientos de búsqueda de presas, propician o limitan su ocurrencia.

La pareja estudiada mostró un alto grado de intolerancia y de alarma ante la presencia, en las cercanías del nido, de *Polyborus plancus*, *Geranoaetus melanoleucus* y *Cathartes aura* (en especial durante la etapa inicial de período de crianza). Esto estaría indicando que estas rapaces representan un peligro potencial para los nidos de aguiluchos y hacen suponer que la proliferación de estas especies, beneficiadas por la introducción de ganado ovino y lepóridos (Pavez *et al.*, 1992; Donazar *et al.*, 1995; De Lucca y Saggese, 1995; Bellati, 2000) podrían inducir un impacto negativo sobre sus poblaciones en algunas regiones. Como sustento para esta hipótesis se menciona que en un estudio de aguiluchos de alas largas (*Buteo albicaudatus*), de ocho nidos monitoreados, cinco fracasaron a causa de predadores no identificados y uno debido a *caracara* (*Polyborus cheriway*) (Stevenson y Meitzen, 1946).

Respecto a la distribución, abundancia y estatus de la especie en la Argentina, la información existente es bastante contradictoria. El hallazgo de los nidos de Utracán y de San Luis (Tabla 1) indicaría que los mapas de Vaurie (1962) y de Narosky e Yzurieta (1987) son unos de los más precisos en cuanto a la distribución permanente de *Buteo polyosoma* en el centro del país. Relevamientos invernales futuros en el sur patagónico probablemente puedan resolver el interrogante de si esta ave es residente (De La Peña, 1985; Narosky e Yzurieta, 1987; Banchs *et al.*, 1983) o no lo es (Fergusson-Lees y Christie, 2005) en esta extensa región.

Los conteos realizados por el presente autor permitieron identificar amplias diferencias de abundancia relativa entre regiones. A pesar de la existencia de discrepancias entre los índices de abundancia relativa de los distintos trabajos (ver Andersen, en Bird y Bildstein, 2008), el presente estudio coincide con Olrog (1979) en la llamativa rareza o escasez de *Buteo polyosoma* en el sector oeste de la provincia de Santa Cruz. Asimismo el presente trabajo es coincidente con la postura propuesta por autores previos, que indican las áreas de mayor abundancia relativa para la especie, tanto en el centro del país (Olrog, 1979; Travaini, 1995), como en el este patagónico (e.g., a lo largo de la Ruta Nacional N° 3) (Ellis *et al.*, 1990). Vale la pena remarcar que más de dos décadas separan el monitoreo realizado por Olrog (1979) del aquí presentado.

B. polyosoma no solo presentaría una falta de uniformidad en sus índices de abundancia entre regiones, sino también dentro de una misma área. La distribución de ejemplares en los tramos fue menos regular de lo esperable, lo cual parece indicar que la especie tendría preferencia por hábitats de características particulares. Estudios detallados, en especial de parejas reproductivas, serán necesarios para identificar requerimientos específicos de hábitat. Los aportes de este trabajo y de los previos, que han permitido detectar zonas de mayor y menor abundancia relativa, se espera sean tenidos en cuenta a la hora de seleccionar áreas de estudio con esa finalidad.

La reciente categorización de esta especie como de abundancia frecuente y baja sensibilidad parecería no haber analizado los trabajos publicados sobre abundancias relativas de rapaces ni la opinión de algunos autores (Nores *et al.*, 1983). El presente estudio, que se ha focalizado sobre *Buteo polyosoma* (que al menos en algunas zonas no sería tan común como su nombre vulgar lo estaría indicado), destaca la necesidad de poner mayor atención a su situación. Esto cobra mayor relevancia en determinadas áreas de su distribución en donde los procesos de desertificación, la persecución directa, la disminución de presas naturales y el uso indiscriminado de venenos y trampas para combatir a otros predadores como el zorro colorado (*Dusicyon culpaeus*) y el puma (*Puma concolor*) podrían afectar a la especie.

Finalmente, debe mencionarse, que en otras partes del mundo, los miembros del género *Buteo* han demostrado ser muy sensibles al accionar del hombre sufriendo por ello importantes declinaciones poblacionales (Cramp y Simmons, 1980).

AGRADECIMIENTOS

A Marianna Ióppolo, por su participación en los viajes y su colaboración, la que posibilitó la realización de este estudio. Al encargado del camping de Utracán, Sr. Salas por su desinteresado apoyo. A personas anónimas, de General Acha, que en varias oportunidades me ahorraron muchos kilómetros de caminata llevándome “a dedo” y me brindaron su aliento. A Agustín Quaglia y a Miguel Saggese por proporcionar bibliografía y estímulo. A mi mujer y a mi hijo, a quienes dedico este trabajo sobre una de mis especies predilectas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO ORELLANA, S. y R.A. FIGUEROA ROJAS. 2005. Posible social foraging behaviour in the Red-Backed Hawk (*Buteo polyosoma*). *Ornitología Neotropical* 16: 271-275 pags.
- ALVARADO ORELLANA, S. 2006. Unusual observation of three Red-Baked Hawks (*Buteo polyosoma*) defending a nest. *Journal Raptor Research* 40 (3): 248-249 pags.
- BALADRON, A.V., BO, M.S., MALIZIA A.I. 2006. Winter diet and time-activity budgets of the Red-Backed Hawk (*Buteo polyosoma*) in the coastal grasslands of Buenos Aires province, Argentina. *Journal Raptor Research* 40(1): 65-70 pags.
- BANCHS, R., BUCHER, E., PALERMO, M. A. & B. MARCHETTI. 1983. El aguilucho común. *Fauna Argentina* 72. Centro Editor de América Latina.
- BELLATTI, J. 2000. Comportamiento y abundancia relativa de rapaces de la Patagonia extraandina Argentina. *Ornitología Neotropical* 11: 207-222 pags.
- BIRD, D. M. y K. L. BILDSTEIN. 2008. *Raptor Management Techniques Manual*. Washington, D.C.: Institute for Wildlife Research, National Wildlife Federation.
- BLAKE, E. R. 1977. *Manual of Neotropical Birds*. Vol 1. University of Chicago Press. Chicago & London.
- BROWN, L. 1976. *Birds of Prey, their Biology and Ecology*. Hamlyn Publishing Group Limited.
- BROWN, L. y D. AMADON. 1968. *Eagles, Hawks and Falcons of the World*. McGraw-Hill, New York.
- CABOT, J. 1991. Distribution and habitat selection of *Buteo polyosoma* and *B. poecilochrous* in Bolivia and neighbouring countries. *Bulletin British Ornithologist. Club*. 114: 199-209 pags.
- CABOT, J. y T. VRIES. 2003. *Buteo polyosoma* and *Buteo poecilochrous* are two distinct species. *Bulletin British Ornithological Club* 123(3):190-207 pags.
- CABRERA, A. L. 1976. *Regiones Fitogeográficas Argentinas*. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Ed. Acme, Buenos Aires.
- CRAMP, S. y K. E. L. SIMMONS. 1980. *Handbook of the Birds of Europe, the Middle East and North Africa*. Vol II, Hawks to Bustards. Oxford University Press.
- DE LA PEÑA, M. R. 1985. *Guía de aves argentinas. Falconiformes*. Tomo II. Santa Fe.
- DE LUCCA, E. R. 1989. Conteo de rapaces entre Lihué Cabel y Santa Rosa (La Pampa). *Nuestras aves* 18: 9 pags.
- DE LUCCA, E. R. y SAGGESE, M.D. 1989. Rapaces patagónicas: Factores que las afectan. *Nuestras aves* 17:33 pags.
- DE LUCCA, E. R. 1996. Censos de Choiques (*Pterocnemia pennata*) en el sur patagónico. *El Hornero* 14 (3): 74-77 pags.
- DE LUCCA, E. R. y M. D. SAGGESE. 1995. Fraticio en el Águila Mora (*Geranoaetus melanoleucus*). *El Hornero* 14: 1y2:38-40 págs.
- DEMAIO, P., KARLÍN, U. O. y M. MEDINA. 2002. *Árboles Nativos del Centro de Argentina. Literature of Latin America*, LOLA.
- DONAZAR, J. A., TRAVAINI, A., RODRIGUEZ, A., CEBALLOS, O. y F. HIRALDO. 1996. Nesting association of raptor and Buff Necked Ibis in the Argentinean Patagonia. *Colonial Waterbird* 19(1): 111-115 pags.
- DONAZAR, J. A. 1993. Roadside raptor surveys in the Argentinean Patagonia. *Journal Raptor Research* 27(2):106-11 pags.
- ELLIS, D. H. 1990. Raptor road surveys in the South America. *Journal Raptor Research* 24(4): 98-106 pags.
- FARQUHAR, C. C. 1998. *Buteo polyosoma* and *poecilochrous*, the “Red-Backed Buzzards” of South America, are conspecific. *Condor* 100: 27-43 pags.
- FERGUSON-LEES, J. y D. A. CHRISTIE. 2005. *Raptors of the World*. Princeton University Press.
- FIGUEROA ROJAS, R. A., CORALES STAPPUNG, E. S. y S. ALVARADO. 2003. Diet of the Red-Backed Hawk (*Buteo polyosoma*) in a forested area of the Chilean Patagonia and its relation to the abundance of rodent prey. *El Hornero* 18 (1): 43-52 pags.
- FRIEDMANN, H. 1950. *The Birds of North and Middle America*. U.S.National Mus.Bulletin 50.

- GOLDSTEIN, M. I. y T. J. HIBBITS. 2004. Summer road-side raptor surveys in the western pampas of Argentina. *J Raptor Res* 38 (2): 152-157.
- JIMENÉZ, J. E. 1995. Historia natural del Aguilucho (*Buteo polysoma*): una revisión. *El Hornero* 14: 1-9 pags.
- JIMENÉZ, J. E. y F. M. JAKSIC. 1991. Behavioral ecology of Red-backed Hawks in Central Chile. *Wilson Bulletin*. 103: 132-137 pags.
- LEHNER, P.N. 1979. Handbook of ethological methods. Garlandpress. London
- LÓPEZ LANÚS, B., P. GRILLI, E. COCONIER, A. DI GIACOMO y R. BANCHS. 2008. Categorización de las aves de la Argentina según su estado de conservación. Informe de Aves Argentinas/AOP y Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Birds of Argentina & Uruguay, a Field Guide. Asociación Ornitológica del Plata. Vazquez Mazzini Editores.
- NEWTON, I. 1979. Population Ecology of Raptors. Buteo Books.
- NEWTON, I. 1986. The Sparrowhawk. T & A D Poyser.
- NORES, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO. 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba. Boletín de la Academia. Nacional de Ciencias (Argentina) 56 : 1-114 pags.
- OLROG, C.C. 1968. Las aves sudamericanas, una guía de campo. Universidad Nacional de Tucumán, Fundación Instituto Miguel Lillo.
- OLROG, C. C. 1979. Alarmante escasez de rapaces en el sur argentino. *El Hornero* XII (1): 82-84 pags.
- PAVEZ, E. F. 1998. Observaciones sobre el patrón de coloración en machos y hembras de aguilucho (*Buteo polysoma*, Quoy y Gaymard, 1924). *Boletín Chileno de Ornitología* 5: 21-23pags.
- SECRETARÍA De MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN, 2007. Primer Inventario Nacional de Bosques Nativos. Regional Espinal. Segunda Serie.
- SCHALATTER, R. P., YÁÑEZ, J. L. y F. M. JAKSIC. 1980. Food niche relations between Chilean Eagles and Red Backed Buzzards in Central Chile. *Auk* 97: 897-898 pags.
- STEVENSON, J. O. y L. H. MEITZEN. 1946. Behavior and food habits of Sennett's White Tailed Hawk in Texas. *The Wilson Bulletin* vol: 58, N°4 : 198-205 pags.
- TREJO, A. 2007. Identificación de especies y áreas prioritarias para el estudio de la reproducción de aves rapaces de Argentina. *Hornero*: 22(2): 185-217 pags.
- VALENZUELA, R. B. 1962. Apuntes acerca del Peuco y del Aguilucho Común. *Revista Universitaria* 47: 219-227 pags.
- VAURIE, C. 1962. A systematic study of the Red-backed Hawks of South America. *Condor* 64: 277-290 pags.

Nido	Localidad	Fecha	Especies vegetales	A	h	p	D	d	H	P	E	r	Comentario
1	Punta Tombo, departamento Florentino Ameghino, Chubut	28/12/1995	<i>Schinus sp.</i> 2,30m	1,83 m	45 cm	-	110 cm	-	1	1	< 7 días	10 m	hembra cubriendo pichones
2	Encón, departamento 25 de Mayo, San Juan	24/10/1996	<i>Geoffroea decorticans</i> , 4,80 m	4,00 m	80 cm	-	80 cm	-	-	2	aprox. 7 días	20 m	hembra cubriendo pichones
3	San Luis, departamento La Capital, San Luis	28/10/1996	<i>Prosopis caldenia</i> 5,00 m	4,85 m	115 cm	-	112 cm	62 cm	-	2	aprox. 14 días	19 m	hembra cubriendo pichones

Tabla 1. Características de los sitios de nidificación elegidos por el *Buteo polysoma*.

Referencias: A: altura al nido, h: altura del nido, p: profundidad, D: diámetro externo, d: diámetro interno, H: número de huevos, P: número de pichones, e: edad de los pichones, r: distancia a la ruta.

Fecha	Pichón 1					Pichón 2				
	PSC	PCC	LA	LC	LT	PSC	PCC	LA	LC	LT
16/11/95	1,1	1,6	2,5	-	3,1	1	-	2,4	-	2,4
19/11/95	1,1	1,85	2,6	-	3,35	1,35	1,95	3,9	-	3,9
22/11/95	1,45	2,4	6	-	4,95	1,3	2,2	4,1	-	4
9/12/95	1,8	2,8	19,3	9,3	8,8	1,95	3,1	16,8	7,1	8,8
17/12/95	2,1	3,4	25,2	12,5	8,9	2,3	3,2	2,33	11	9,1
22/12/95	-	-	28	15		-	-	27	13,2	-

Tabla 2. Morfometría de pichones de *Buteo polysoma* (cm)

Referencias. PSC: pico sin cera, PCC: pico con cera, LA: largo de ala, LC: largo de cola, LT: largo del tarso.

Tabla 3. Abundancia relativa de *Buteo polyosoma* en el centro y sur de la Argentina sobre la base de los datos colectados por el autor. Provincias de Tierra del Fuego (TdF), Santa Cruz (Sta. Cruz), Chubut (Chub) y Río Negro (R. Negro)

Fecha	Hora	Tramo (provincia)	Distancia/Km.	N° <i>B.polyosoma</i>	Total de rapaces
24/09/1993	14.15 - ?	Punta Delgada-RP1 (Chub)	80	1	5
25/09/1993	7.20 - 8.20	Puerto. Madryn-Trelew (Chub)	65	1	1
25/09/1993	?	Trelew-Punta Tombo (Chub)	107	1	7
29/9/1993	9.30 - ?	Rancho Grande-Harberton (TdF)	45	0	4
30/09/1993	9.10 - ?	Ushuaia-Yehuin-Río Grande (TdF)	315	0	26
02/10/1993	16.40 - ?	Punta Bandera-Calafate (Sta. Cruz)	45	0	29
03/10/1993	?	Calafate-PN. Los Glaciares (Sta. Cruz)	50	0	69
01/10/1993	7.45 - 13.00	Calafate-Río Gallegos (Sta. Cruz)	285	0	24
01/10/1993	14.30 - 19.35	Río Gallegos-Calafate (Sta. Cruz)	285	0	17
25/10/1994	10.30 - ?	Comodoro Rivadavia-Sarmiento (Chub)	124	0	13
26/10/1994	9.30 - ?	Perito Moreno-Río Pinturas (Sta. Cruz)	180	3	21
?	10.00 - 14.35	PN.Perito Moreno-Tres Lagos (Sta. Cruz)	322	0	32
?	15.25 - 18.00	Tres Lagos-El Chaltén (Sta. Cruz)	127	0	?
30/10/1994	14.45 - ?	RN40 y Ruta al Chaltén -El Chaltén (Sta. Cruz)	127	0	2
01/11/1994	10.45 - 11.40	Calafate-PN. Los Glaciares (Sta. Cruz)	50	0	13
01/11/1994	14.30 - 16.30	PN.Los Glaciares-Calafate (Sta. Cruz)	50	0	26
02/11/1994	10.55 - ?	Cerrito-Cancha Carrera (Sta. Cruz)	114	0	13
12/11/1994	7.10 - 9.00	Trelew-Punta Tombo (Chub)	107	0	7
19/12/1994	11.30 -14.00	RN3 y RP49 - M.N.Bosques Petrificados (Sta. Cruz)	44	0	2
19/12/1994	17.45 -18.53	M.N.Bosques Petrificados (Sta. Cruz)- RN3	44	0	1
20/12/1994	12.10 -15.34	Perito Moreno y RN40 y Río Pinturas (Sta. Cruz)	122	1	7
20/12/1994	17.44 - ?	Río Pinturas- Intersección R40 (Sta. Cruz)	45	0	5
23/12/1994	8.40 - 10.47	Lago Posadas-Bajo Caracoles (Sta. Cruz)	70	0	1
23/12/1994	?	Bajo Caracoles-Tres Lagos (Sta. Cruz)	219	0	2
23/12/1994	19.00 - 20.40	Tres Lagos-El Chaltén (Sta. Cruz)	89	0	3
26/12/1994	?	El Chaltén-Calafate (Sta. Cruz)	218	0	34
26/12/1994	15.45 -16.40	Calafate-PN. Los Glaciares (Sta. Cruz)	50	0	11
27/12/1994	12.14 -13.18	Calafate-PN. Los Glaciares (Sta. Cruz)	50	0	10
28/12/1994	9.12 - 11.30	Calafate-La Esperanza (Sta. Cruz)	157	0	7
28/12/1994	12.06 -16.11	La Esperanza- Cancha Carrera (Sta. Cruz)	123	0	9
26/12/1995	10.50 - ?	Las Grutas-Pto Madryn (R. Negro-Chub)	263	3	23
28/12/1995	10.45 - 11.17	Puerto Madryn-Trelew (Chub)	57	2	2
28/12/1995	15.58 - ?	Puerto Madryn-Puerto Pirámides (Chub)	92	2	17
29/12/1995	8.00 - 14.10	Las Plumas-Esquel (Chub)	416	7	41
30/12/1995	17.50 - 20.15	Epuyen-Tecka (Chub)	179	2	?
31/12/1995	10.50 - ?	Gobernador Costa-Sarmiento (Chub)	282	1	22
01/01/1996	?	Puerto Deseado hacia intersección con ruta a Cabo Blanco (Sta. Cruz)	65	0	4
02/01/1996	18.00 - ?	Comodoro Rivadavia a Caleta Olivia (Chub/Sta. Cruz)	68	6	8
03/01/1996	11.10 - ?	Los Antiguos-Perito Moreno (Sta. Cruz)	57	0	8
04/01/1996	11.20 - ?	Río Pinturas-Bajo Caracoles (Sta. Cruz)	44	2	2
04/01/1996	12.30 -13.35	Bajo Caracoles- RN40 y RP37 /(Sta. Cruz)	58	0	0
04/01/1996	13.40 -15.20	RN40 y RP37-PN. Perito Moreno (Sta. Cruz)	80	0	2
07/01/1996	7.30 - ?	Perito Moreno y RN40 - Lago Cardiel (Sta. Cruz)	140	2	11
07/11/1996	?	Lago Cardiel - Tres Lagos (Sta. Cruz)	110	0	0
07/01/1996	?	RN40 y RP23 - RN40 y RP9 (Sta. Cruz)	95	0	3
11/01/1996	20.20 - 21.55	Calafate-Piedra Buena (Sta. Cruz)	75	0	4
12/01/1996	11.00 - 13.52	Puerto Santa Cruz - RN3 y RP49 (Sta. Cruz)	200	2	6
12/01/1996	14.00 - 15.00	RN3 y RP49 - M.N.Bosques Petrificados (Sta. Cruz)	44	0	0
14/01/1996	8.00 - ?	Uzudum-Trelew (Chub)	140	5	23
14/01/1996	?	Trelew-por RN3 al norte (Chub)	55	3	5
14/01/1996	? - 17.20	General Conesa -Río Colorado(R.Negro)	75	0	18
Subtotales			6.304	44	600

Provincias de Buenos Aires (Bs. As.), La Pampa (L.Pampa), Mendoza (Mza), San Luis (S.Luis) y San Juan (S.Juan)

Fecha	Hora	Tramo (provincia)	distancia/km	n° <i>Buteo polyosoma</i>	Total rapaces
7/02/1994	15.00 - ?	Carhué-Gral. Acha (Bs.As.-L. Pampa)	187	0	66
7/2/1994	17.25 - 20.15	RN35 y RP18-Lihué Calel (L. Pampa)	175	8	74
04/02/1995	12.50 - 13.15	Tupungato-Tunuyán (Mza)	30	0	19
06/02/1995	? - 18.55	Malargue- El Sosneado (Mza)	50	0	14
09/02/1995	18.12-19.00	Malargue-R.P. Llanqueto (Mza)	70	5	58
11/02/1995	18.20-19.20	Bardas Blancas-Río Malargue (Mza)	45	1	4
?	?	Bardas Blancas-Cajón grande (Mza)	80	0	22
04/11/1995	18.12 - 19.00	Puelches-PN.Lihué Calel (L. Pampa)	34	6	?
03/11/1995	10.00 - 12.23	Lihué Calel- RN152 y RP 20 (L. Pampa)	78	6	?
17/12/1995	9.54 - 12.21	Gral. Acha -PN.Lihué Calel (L. Pampa)	125	5	51
18/12/1995	7.15 - 8.20	Lihué-Calel – RN152 y RP20 (L. Pampa)	78	0	44
19/12/1995	10.06 - 12.17	Chacharamendi-La Reforma	57	3	49
25/12/1995	12.48 - 14.41	Tres Arroyos- Bahía Blanca (Bs.As.)	196	0	96
14/01/1996	18.00 - 20.00	La Adela-hacia Gral. Acha (L. Pampa)	130	2	61
24/10/1996	11.52 - 11.40	San Luis por R N 147- Limite San Juan (S. Luis)	130	0	30
24/10/1996	15.40 - 17.10	Encón-Caucete (S. Juan)	83	1	17
26/10/1996	8.15 - 9.45	Caucete- Valle Fértil(S. Juan)	120	2	15
26/10/1996	16.45 - 17.45	Valle Fértil-Valle de La Luna (S. Juan)	71	0	11
28/10/1996	7.20 - 8.00	Uspallata- Blanco Encalada (Mza)	70	0	1
28/10/1996	9.30 - 10.15	Santa Rosa-La Paz (Mza)	57	0	19
28/10/1996	10.25 - 10.45	La Paz-Desaguadero (Mza)	35	0	14
28/10/1996	10.45 - 11.25	Desaguadero-hacia San Luis (S. Luis)	75	2	13
25/12/1996	14.41 -18.30	Bahía Blanca-Carmen de Patagones (Bs.As.)	240	9	138
Subtotales			2.216	42	742
Totales			8.520	86	1.342



Foto 1. Cordón de médanos y grupo de Caldenes (*Prosopis caldenia*) en Utracán, provincia de La Pampa. Lugar de nidificación de una pareja exitosa de Aguiluchos Comunes.



Foto 2. Parte del territorio reproductivo de la pareja de Aguiluchos Comunes en Utracán.

Foto 3. El nido, el día del hallazgo, 14 de noviembre de 1995. Nótese la dificultad para identificarlo, incluso, desde escasa distancia.



Foto 4. El sitio de nidificación avanzado el período de crianza, diciembre de 1995.



Foto 5. Uno de los pichones en su primer plumón el 15 de noviembre de 1995.



Foto 6. Pichones en su segundo plumón. Primer relevamiento, 22 de noviembre de 1995.



Foto 7. Pichón más pequeño pero con un desarrollo más avanzado del plumaje. Segundo relevamiento, 9 de diciembre de 1995.



Foto 8. Pichón más corpulento, el 9 de diciembre de 1995, durante el segundo relevamiento.



Foto 9. Pichón el 17 de diciembre de 1995. Adopción de una postura de sumisión.



Foto 10. Última visita al nido el 22 de diciembre de 1995. Nótese la diferencia de tamaño entre los juveniles quienes ya presentaban ese plumaje prácticamente completo.